
¿Se hicieron oír los “sin voz”? La influencia política de la plebe en la historiografía sobre la república romana tardía

Juan Pablo Castagno

Centro de Estudios de Historia Europea,
Universidad Nacional de Rosario, Argentina
juampicastagno82@hotmail.com

Recibido: 10/10/2018

Aceptado: 06/12/2018

Resumen

¿Qué papel desempeñaron los grupos subalternos en la dinámica política de la Roma tardo-republicana? El presente trabajo vuelca esta pregunta sobre algunas de las más destacadas interpretaciones historiográficas sobre el período, buscando ponerlas en un diálogo que no pierda de vista el contexto histórico en el cual fueron elaboradas.

Palabras clave: república romana tardía, historiografía, grupos subalternos, influencia política.

Were the “voiceless” heard? The plebeians' political influence on the historiography of the late republican Rome

Abstract

What role did the subaltern groups play in the political dynamics of late republican Rome? The present work turns this question into some of the most outstanding historiographical interpretations of the period, seeking to analyze them without losing sight of the historical context in which they were elaborated.

Keywords: late roman republic, historiography, subaltern groups, political influence.

¿Se hicieron oír los “sin voz”? La influencia política de la plebe en la historiografía sobre la república romana tardía

I

Los intentos por desentrañar el funcionamiento del orden político de la República romana, y, con ello, la pregunta acerca de la incidencia que tenían los distintos grupos sociales en el sistema, tienen un largo recorrido académico. En este trabajo, realizaremos un recorte temático con la intención de identificar el lugar que nuestra disciplina le otorgó, en distintos momentos históricos, a los sectores populares en particular.

Nuestra revisión comenzará con los planteos enunciados por uno de los principales referentes de la historiografía liberal decimonónica sobre la antigua Roma: Theodor Mommsen. Éste realizó un análisis del último siglo de la república en clave de “revolución” política, en donde el pueblo casi no aparecía en el relato, o era menospreciado por constituir un elemento peligroso, incontrolable en la “revolución liberal” (Duplá, 2007: 188). Posteriormente, exploraremos la reacción conservadora ante los postulados liberales: la llamada corriente prosopográfica, surgida en la academia alemana durante las primeras décadas del siglo XX. En este enfoque, de fuerte impronta elitista, la plebe era invisibilizada, y cuando aparecía en la narración histórica, siempre muy indirectamente, no se le asignaba ningún tipo de importancia en la vida política de la comunidad.

Indagaremos, también, los primeros trabajos que incorporaron una mirada “desde abajo”, atenta a la plebe, aparecidos recién a finales de la década del 60’s en el siglo pasado.¹ Sin embargo, para el análisis de este tipo de perspectivas nos detendremos, con más profundidad, en las interpretaciones del profesor de Oxford Sir Fergus Millar aparecidas a principios de los años 80’s del siglo pasado. Su lectura del juego político tardo-republicano en clave “democrática”, resaltando el elemento popular de la “constitución” romana, y, por ende, la influencia política del *populus*, generó un fructífero intercambio con el especialista alemán K.J. Hölkenskamp que interesa a los fines de este

¹Para entender su aparición, debemos prestar especial atención a las nuevas coordenadas políticas, sociales, culturales e ideológicas de la época. Tampoco puede soslayarse la importancia que tendrá la aparición de importantes trabajos de historiadores marxistas en Gran Bretaña y Francia. Fundamentalmente, nos referimos a los estudios sobre los grupos subalternos en sociedades precapitalistas de Eric Hobsbawm, George Rudé y E. P. Thompson (Kaye, 1989).

trabajo. Finalmente, colocaremos el acento en los aportes del historiador español Francisco Pina Polo. El particular interés que pondremos en sus interpretaciones responde a que el autor, a pesar de centrarse en el estudio sistemático de las *contiones*, nos ofrece una mirada amplia que integra distintos elementos de análisis que, en su combinación, nos ayudan a salir de esquemas simplistas sobre el problema de la participación política popular en la tardo-república. Fundamentalmente, porque destaca la importancia del conflicto, elemento que había sido desatendido en la historiografía posterior a la década del 60' del siglo XX.

II

Como ya adelantamos, comenzaremos nuestro análisis con las ideas plasmadas por Theodor Mommsen (2003), a mediados del siglo XIX, en su “Historia de Roma”. El especialista alemán realiza un análisis viciado por hechos históricos del contexto temporal en el que vive, contactándose con la historia de Roma desde los resabios de la Revolución Francesa y la Europa convulsionada de 1848. La línea argumentativa que desarrolla lee la dinámica política del último siglo republicano como una “Revolución” política derivada del enfrentamiento entre fuerzas aristocráticas conservadoras y progresistas representadas en dos partidos políticos, conformados al estilo moderno: *optimates* y *populares* (Duplá, 2006: 41). Este último, desprendimiento disruptivo de la élite tradicional, en su opinión, buscaría apoyo en grupos enriquecidos a través del comercio y las finanzas, caracterizados como elementos “burgueses” en el lenguaje modernizante utilizado por Mommsen. La unión de estos actores sociales, encarnaría la soberanía popular frente a la cerrazón y las actitudes retardatarias de las élites tradicionales. En esta visión, la plebe romana casi no se percibe en el relato histórico, se halla escondida detrás de sus dirigentes, sin poseer incidencia en la política del período (North, 2006).

Frente a los postulados historiográficos representados por las ideas de Mommsen, se produjo en Alemania una reacción historiográfica, a principios del siglo XX, que contrarrestó enérgicamente la forma de estudiar a la sociedad romana, proponiendo el análisis erudito de las bases sociales de las élites y no solo las acciones de éstas en forma aislada. Para ello, emplearon el método prosopográfico, es decir, la reconstrucción de la historia a partir del análisis individual de los grandes personajes y sus carreras políticas y la red de relaciones que los unían. Esta corriente iniciada por Matthias Gelzer y continuada, entre otros, por Münzer y el autor de “La Revolución Romana” Sir Ronald

Syme (2010), logró imponer una interpretación hegemónica sobre el funcionamiento del sistema y la práctica política en la República romana. Para esta interpretación, todos los resortes de poder estaban dominados por una oligarquía cerrada y hereditaria, de unas pocas familias que tejían alianzas más o menos estables entre sí de acuerdo a relaciones de parentesco y conveniencia política (Jehne, 2006). El núcleo de la disputa política era lo que en las fuentes aparece retratado como una lucha entre *factio*, es decir, que las luchas políticas del período se traducirán como luchas de facciones (Suarez Piñeiro, 2004: 19). Los prosopográficos reconocían el funcionamiento de asambleas populares con sus respectivos procesos electorales, pero consideraban que en la práctica éstas serían una mera formalidad, ya que estaban dominadas por las familias nobles a través de relaciones clientelares que les quitaban a los plebeyos toda posibilidad de decisión autónoma. Venalidad, pasividad, ausencia de reivindicaciones propias, eran, entre otras, las características básicas de las clases populares para esta tradición historiográfica. Algunas consideraciones de Ronald Syme son elocuentes al respecto:

“La historia de Roma, republicana o imperial, es la historia de la clase gobernante, en todas las edades, cualquiera que sea la forma y el nombre del gobierno, sea monarquía, república o democracia, detrás de la fachada se oculta una oligarquía” (Syme, 2010: 16).

Y luego, agrega una sentencia que resume el cuadro: “Las clases populares no tuvieron voz en el gobierno, por ende, no tuvieron lugar en la historia” (Syme, 2010: 476).

III

En 1939 Arnaldo Momigliano disparó las primeras críticas certeras a la tradición prosopográfica en general y a Ronald Syme en particular. En una reseña sobre *The Roman Revolution* señaló que “History is the history of problems, not of individuals or of groups” (Momigliano, 1940: 78). Pero habrá que esperar hasta finales de los años 60’s, momento de auge de la “historia social” en Inglaterra, para que aparezcan los primeros análisis dispuestos a centrar la mirada, de manera sistemática, en los grupos subalternos, la “gente corriente”, el “bajo pueblo” o la “multitud”. Quizás los más significativos hayan sido los planteos realizados por P. A. Brunt (1973) y Z. Yavetz (1988).² Estos autores intentaron

²Además, Brunt (1971; 1988).

ofrecer un cuadro social de la plebe y sus acciones más allá de los tópicos y estereotipos de la lectura acrítica o forzada de las fuentes por parte de la prosopografía. Fueron pioneros en introducir el elemento social en el análisis de los diversos problemas que recorren el final de la República Romana (Ijalba Perez, 2012: 323). En especial, Brunt destacó el papel de las masas urbanas en lo que podríamos encuadrar como participación política extra-institucional, es decir, la movilización popular: motines, agitaciones y distintos episodios violentos que empañaron la vida pública en la ciudad de Roma en los últimos tiempos de la República (Brunt, 1988).

La perspectiva historiográfica que profundiza el estudio de los aspectos sociales de la historia romana se verá reformulada en los años 80's por el especialista británico Fergus Millar. A partir de la relectura de Polibio y de un análisis topográfico del escenario en el que se desarrollaba la política³, este autor le asigna una crucial importancia a la participación de la plebe, llegando al extremo de definir al sistema político romano como una democracia directa (Duplá, 2007: 190). Millar (1998) desarticula algunos de los principales planteos de la prosopografía y justifica los propios planteando que el inmenso tamaño y la heterogeneidad del cuerpo ciudadano romano en época de la república tardía, —la conglomeración urbana más grande de la historia preindustrial—, dificultaron a la élite senatorial el mantenimiento de su dominio sobre las asambleas y sus respectivos procesos electorales a través de estructuras clientelares vetustas ya para el siglo II a.C.⁴ A pesar de reconocer la existencia de vínculos verticales de obligación y dependencia, el autor no cree que éstos puedan servir como explicación suficiente del proceso político durante la República Tardía. Las claves que, según el historiador oxoniense, sí permitirían una correcta interpretación de la práctica política en la etapa serían, por un lado, la encarnizada competencia de la clase política por ganarse el favor de la plebe a través de una serie de recursos, entre los cuales se encontraba la persuasión por medio del uso de la oratoria en las *contiones*; y, por otro lado, la posibilidad de la ciudadanía romana de decidir mediante la votación cuestiones fundamentales de la vida cívica, como serían la aprobación de leyes, la elección de los magistrados y la participación en los tribunales populares de justicia. Millar entiende que, en última instancia, “fue la multitud quien simbolizó y representó la soberanía del pueblo romano” (Millar, 1984: 19).

³Los análisis topográficos de Millar, lo que denominó en sus trabajos como “topografía constitucional”, fueron un gran aporte para la reconstrucción de una “historia desde abajo”. Ayudaron a recuperar aspectos de la vida de los grupos subalternos no referidos en las fuentes tradicionales, como sus condiciones materiales de vida, sus espacios de sociabilidad y sus lugares de la memoria.

⁴Sobre la concepción tradicional del funcionamiento de las clientelas ver: Badian (1958).

La fuerte propuesta interpretativa de Fergus Millar fomentó un intenso debate historiográfico entre los especialistas. Quizá la contestación más contundente la encabezó el historiador alemán K. J. Hölkenskap. Éste rechazó de plano el análisis del sistema político republicano en clave democrática, y relativizó la influencia del elemento popular en la dinámica política tardorrepublicana. Hölkenskap acusó a Millar de tener una postura formalista y propone, en contraposición, una “descripción gruesa” que tenga en cuenta todos los factores relevantes de la cultura política, no solo las instancias formales, sino también las informales. Lo que le interesa de un modo especial al autor es el estudio de los elementos que englobaría el concepto de **capital simbólico**, es decir, el complejo de rituales *-pompa* y *-ludi-* que junto a los monumentos y templos funcionarían como medios de comunicación de valores, expectativas y normas de comportamiento de la élite social romana, que en última instancia, tenían el objetivo de crear, mostrar y reproducir el consenso y la legitimidad de un sistema esencialmente aristocrático (Hölkenskap, 2000: 1-23). Según Hölkenskap, Millar no pudo ver que el papel central del senado en el gobierno de la República no se basaba en competencias formales, sino que “fue precisamente el conjunto de reglas informales y convenciones que hicieron poderoso al senado y garantizaron su abrumadora *autoritas* colectiva como institución” (Hölkenskap, 2000:213). Finalmente, el autor señaló que la importancia de las instituciones políticas republicanas, como por ejemplo el principio de elección de las magistraturas, radicaba en que la restringida clase política necesitaba un órgano de toma de decisiones fuera de sí misma para neutralizar conflictos entre sus miembros y para conferir estabilidad y cohesión a la aristocracia como el grupo-clase que detentaba el monopolio del poder. En palabras del autor, la República romana no fue:

“[...] un gobierno del pueblo o por el pueblo, y a la luz de lo que conocemos sobre sus estructuras sociales y económicas, la distribución de la riqueza y las condiciones de vida de la multitud en Roma, Italia y las provincias, no fue tampoco un gobierno para el pueblo” (Hölkenskap, 2000: 223).

Aquí podríamos introducir una pregunta: ¿No peca la interpretación de Hölkenskap de ahistórica, de estática con respecto a la conflictividad política y social que atestiguaron las fuentes? De aceptar sus postulados, ¿cómo podrían explicarse los conflictos desatados por la actuación política de Tiberio Graco en el 133 a.C., el Golpe de Estado de Sila en el

88 a.C., o las constantes reivindicaciones populares durante las últimas décadas de vida del sistema republicano?⁵

IV

En los últimos años han surgido nuevas interpretaciones que dialogan y complementan las de Millar y Hölkeskamp. Éstas, en general, reconocen que a partir de los análisis de Millar ya no será posible minusvalorar la importancia de la plebe en el juego político romano, aunque no concuerdan con la tesis “democrática” del oxoniense (Polverini, 2005; Perelli, 1982; Guarino, 1979). Son visiones que intentan una explicación basada en la interconexión de distintas variables como el individualismo competitivo dentro de la élite romana, la mayor influencia de la plebe urbana en el juego político, la presencia de corrientes ideológicas en conflicto y el contexto socioeconómico. Los trabajos de Francisco Pina Polo (1997) y Morstein-Marx (2004) sobre la importancia de las *contiones* en el panorama político tardorrepublicano, y los análisis de Antonio Duplá sobre la relación entre desigualdades económicas, violencia y participación política popular⁶; son los aportes más destacables sobre el tema de los últimos años.

Nos detendremos, con especial énfasis, en los postulados del mencionado especialista español Francisco Pina Polo, que a nuestro entender es quien mejor combina y matiza las distintas variables de análisis arriba expuestas. Según su visión, el sistema político de la República Romana fue esencialmente aristocrático –con fuertes tendencias oligárquicas en época tardorrepublicana, “[...] una res publica cada vez más convertida en *res privata*” (Pina Polo, 1994: 78)–, aunque con esto no quiere decir que la historia de Roma sea sólo de la élite ni que los sectores populares no pudieran influir en la vida política de la comunidad (Pina Polo, 1997: 166). En un interesante análisis comparado de los sistemas políticos de Atenas y Roma, Pina Polo explica su caracterización del orden político tardorrepublicano alegando que “[...] en Roma, a diferencia de lo que sucedió en la Atenas democrática, la participación popular nunca fue incentivada [...]” (Pina Polo, 1997: 226). Por esto mismo, el autor entiende que a nivel formal/institucional era muy limitada la capacidad de los grupos subalternos de influir políticamente. Sin embargo, mediante iniciativas irregulares de intervención política, como por ejemplo actos de

⁵Sobre esta cuestión ver: López Barja de Quiroga (2004); Yakobson (1999); Mouritsen (2001); Mouritsen (2013) y Gerardi (2016).

⁶Ver a este respecto: Duplá (1990).

agitación y tumultos, la fuerza del *populus* aumentaba exponencialmente. Ahora, ¿Cómo se organizaban esas iniciativas políticas extra-institucionales? Para responder a esta y otras preguntas sobre la práctica política popular, Pina Polo, realizó un estudio sistemático de las *contiones*, pieza clave para determinar el grado de participación popular que era permitido en la Roma republicana ya que era el único espacio en el que era posible comunicar algo simultáneamente a un número amplio de personas (Pina Polo, 2005). Según el especialista español, las *contiones* funcionaban como una especie de nexo entre la participación política dentro del marco del sistema institucional y la que ocurría de manera irregular, ya que desde estas asambleas populares se promovían y organizaban acciones colectivas y movilizaciones de la plebe. Teniendo en cuenta esto último, el autor señala una cuestión de crucial importancia: las acciones colectivas del *populus* no fueron espontáneas, necesitaron ser activadas por un líder perteneciente a la élite, generalmente un magistrado que tuviera a su alcance distintas herramientas institucionales como la *potestas contionandi*, es decir, el poder de convocar *contiones* y hablar en ellas. Sin embargo, a pesar de que “la *plebs urbana* podía ser instrumentalizada, no era una masa amorfa que pudiera ser fácilmente convencida para luchar por cualquier objetivo” (Pina Polo, 1997: 227). Al respecto, Pina Polo entiende que los sectores populares de la *urbs* identificaban cuáles eran sus intereses y tenían cierta conciencia política que los hacía movilizarse por situaciones que consideraban injustas o en apoyo a un líder popular. En última instancia, los líderes políticos de la élite necesitaron hacer importantes esfuerzos para ganarse el reconocimiento y el apoyo de los grupos subalternos. En un contexto donde la lucha por el poder se basaba en un individualismo competitivo descarnado y en la existencia de corrientes ideológicas en disputa, el apoyo de la plebe resultaba un factor muy relevante. Pero... ¿Cómo se lograba, según Pina Polo, ese disputado y fundamental apoyo político de “la multitud”? Respondemos con la elocuencia de esta cita textual:

“[...] los políticos realmente populares y queridos por la *plebs* fueron especialmente activos como oradores ante el pueblo. La causa última de su popularidad fue su credibilidad entre la plebe y ésta fue lograda mediante la defensa activa de medidas que la favorecían, pero también muy especialmente por la empatía creada entre el orador y la *plebs* a través de las asambleas, que convertían a aquél en un líder reconocido” (Pina Polo, 1997: 195).

V

Hemos podido observar, durante este recorrido historiográfico, cómo las miradas sobre el juego político tardorrepblicano se fueron desplazando de mayor a menor y de arriba hacia abajo según el contexto en el que fueron elaboradas. Este desplazamiento redundó finalmente en nuevas perspectivas sobre la influencia política de los grupos subalternos, los “sin voz” de la Historia. De los partidos políticos al estilo moderno de Mommsen, pasamos a la *factio*, estructura central del enfoque prosopográfico, para culminar el recorrido en el individuo como protagonista principal de la vida política. En otro registro, de los estudios centrados únicamente en las élites, pasamos a aquellos que pusieron el foco, aunque con distinto énfasis, en los sectores populares. Sin embargo, entendemos que sobrevalorar cualquiera de estos elementos es totalmente inadecuado. Esto es lo que intentamos demostrar con el énfasis colocado en los postulados de Francisco Pina Polo, que a nuestro entender, es quien mejor combina los distintos registros interpretativos arriba mencionados. En suma, no hay que perder de vista que la política romana durante la República Tardía seguía un modelo complejo en el que participaban al mismo tiempo diversos componentes de naturaleza muy diferente (Suarez Piñeiro, 2004: 33-34).

Más allá de las contribuciones que fuimos señalando aquí, todavía falta un largo camino para llegar a un estudio sistematizado y profundo de la plebe romana, tanto desde una perspectiva política, como económica, social e ideológica. Sin embargo, mientras se mantenga como una dimensión esquiva aquello que George Rudé definió como **los rostros de la multitud**, vale la pena seguir desentrañando interpretaciones e interpelaciones sobre un periodo crucial en la historia de la Antigua Roma (Rudé, 1979; Courrier, 2014; Purcell, 2008 y Toner, 2012).

Bibliografía

Badian, Ernst (1958). *Foreign Clientelae (264-70 bc)*. New York: Oxford University Press.

Brunt, Peter (1971). *Italian Manpower*. Oxford: Oxford Clarendon Press.

Brunt, Peter (1973). *Conflictos Sociales en la República Romana*. Buenos Aires: EUDEBA.

- Brunt, Peter (1981). La plebe romana. En Finley, Moses (comp.). *Estudios sobre historia antigua*. Madrid: Akal Editor.
- Brunt, Peter (1988). *The Fall of the Roman Republic*. Oxford: Oxford Clarendon Press.
- Courrier, Cyril (2014). *La plèbe de Rome et sa culture (fin du IIe siècle av. J.-C. - fin du Iersiècle ap. J.-C.)*. Roma: École française de Rome.
- Duplá, Antonio (1990). *Videant Consules. Las medidas de excepción en la crisis de la República Romana*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Duplá, Antonio (2006). La difícil reconstrucción de un “aquelarre político”: la revolución romana. *Revista de Historiografía*, N° 5, pp. 36-48.
- Duplá, Antonio (2007). Interpretaciones de la crisis Tardorrepública: del conflicto social a la articulación del consenso. *StudiaHistorica*, N° 25, pp. 185-201.
- Duplá, Antonio (2007-2008). Nota sobre los rostros de la plebe romana. *Veleia*, N° 24-25, 2, pp. 953-962.
- Gerardi, Juan Manuel (2016). El problema de la participación política popular en la república romana tardía. Lógicas de articulación del conflicto social. En Campago, Marcelo; Gallego, Julián y García Mac Gaw, Carlos (Comps.). *Regímenes Políticos en el Mediterráneo Antiguo* (pp. 211-223). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Guarino, Antonio (1979). *La democrazia a Roma*. Napoli: Liguori Editore.
- Hölkeskamp, Karl (2000). The Roman Republic: Government of the people, by the people, for the people. *Scripta Classica Isralica*, N° 19, pp. 203-233.
- Ijalba Perez, Pedro (2012). Democracia y plebe en Roma: análisis de las recientes interpretaciones sobre la constitución romana. *El Futuro del Pasado: revista electrónica de historia*, N° 3, pp. 317-331.
- Jehne, Martin (2006). Methods, Models and Historiography. En Rosenstein, Nathan and Morstein-Marx, Robert (edit.). *A Companion to the Roman Republic*. Oxford: Oxford University Press.
- Kaye, Harvey (1989). *Los historiadores marxistas británicos*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- López Barja de Quiroga, Pedro (2004). Formaciones sociales de clase en la república tardía. *Athenaeum*, vol. noventa duodécimo, fasc. II, pp. 509-518.
- Millar, Fergus (1984). The Political Character of the Classical Roman Republic, 200-151 B.C. *The Journal of Roman Studies*, vol. 74, pp. 1-19.
- Millar, Fergus (1986). Politics, Persuasion and the People before the Social War (150-90 B.C.). *The Journal of Roman Studies*, vol. 76, pp. 1-11.
- Millar, Fergus (1998). *The Crowd in Rome in the Late Republic*. Michigan: The University of Michigan Press.
- Momigliano, Arnaldo (1940). Reviewed Work: The Roman Revolution by Ronald Syme. *The Journal of Roman Studies*, vol. 30, part 1, pp. 75-80.

- Mommsen, Theodor (2003). *Historia de Roma. Libro IV. La revolución*. Ciudad de México: Turner.
- Morstein-Marx, Robert (2004). *Mass Oratory and Political Power in the Late Roman Republic*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mouritsen, H. (2001). *Plebs and politics in the Late Roman Republic*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mouritsen, Henrik (2013). From Meeting to Text: The Contio in the Late Republic. En Steel, Catherine and van der Blom, Henriette (edit.). *Community and Communication: Oratory and Politics in Republican Rome*. Oxford: Oxford University Press.
- North, John (2006). The constitution of the Roman Republic. En Rosenstein, Nathan and Morstein-Marx, Robert (edit.). *A companion to the Roman Republic*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Perelli, Luciano (1982). *Il movimento popolare nell'ultimo secolo della Repubblica*. Torino: Giappichelli Editore.
- Pina Polo, Francisco (1994). Ideología y práctica política en la Roma tardorrepublicana. *Gerión*, N° 12, pp. 69-94.
- Pina Polo, Francisco (1997). *Contra arma verbis. El orador ante el pueblo en la Roma tardorrepublicana*. Zaragoza: Institución “Fernando el Católico”.
- Pina Polo, Francisco (2005). Robert Morstein-Marx: MassOratory and Political Power in the Late Roman Republic. *sehepunkte* 5, N° 1.
- Polverini, Leandro (2005). Democrazia a Roma? La costituzione repubblicana secondo Polibio. En Urso, Gianpaolo (edit.). *Popolo e potere nel mondo antico* (pp. 85-96). Piza.
- Purcell, Nicholas ([1992] 2008). The city of Rome and the plebs urbana in the late republic. En Crook, John; Rawson, Elizabeth y Lintott, Andrew (edit.). *The last age of the Roman Republic, 146 - 46 B. C. The Cambridge Ancient History*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rudé, George (1979). *La multitud en la Historia. Los disturbios populares en Francia e Inglaterra, 1730-1848*. Madrid: Siglo XXI.
- Suarez Piñero, Ana María (2004). *La crisis de la República Romana (133-44 a.C.): La alternativa política de los populares*. Verín-Santiago: Edicions Lóstrego.
- Syme, Ronald (2010). *La Revolución Romana*. Barcelona: Critica.
- Toner, Jerry (2012). *Sesenta Millones de Romanos. La cultura del pueblo en la Antigua Roma*. Barcelona: Crítica.
- Yakobson, Alexandre (1999). *Elections and Electioneering in Rome. A study in the Political System of the Late Republic*. Stuttgart: Franz Steiner/Verlag.
- Yavetz, Zvi (1988). *Plebs and Princeps*. New Brunswick, N. J.: Transaction Books.



Juan Pablo Castagno es profesor en Historia por la Universidad Nacional de Rosario. Doctorando en Historia por la misma Universidad. Integra el Centro de Estudios de Historia Europea (UNR). Docente de la cátedra de Historia de Europa I (UNR). Ha sido beneficiario del programa AVE (UNR) que le permitió acceder a una estancia de estudios avanzados en la Universidad de Zaragoza con el Dr. Francisco Pina Polo. Participó en distintos congresos en calidad de expositor y publicó en revistas especializadas nacionales. Se especializa en los estudios sobre la República Romana Tardía, fundamentalmente su línea de investigación hace eje en los conflictos sociales, los grupos subalternos y la dinámica política.